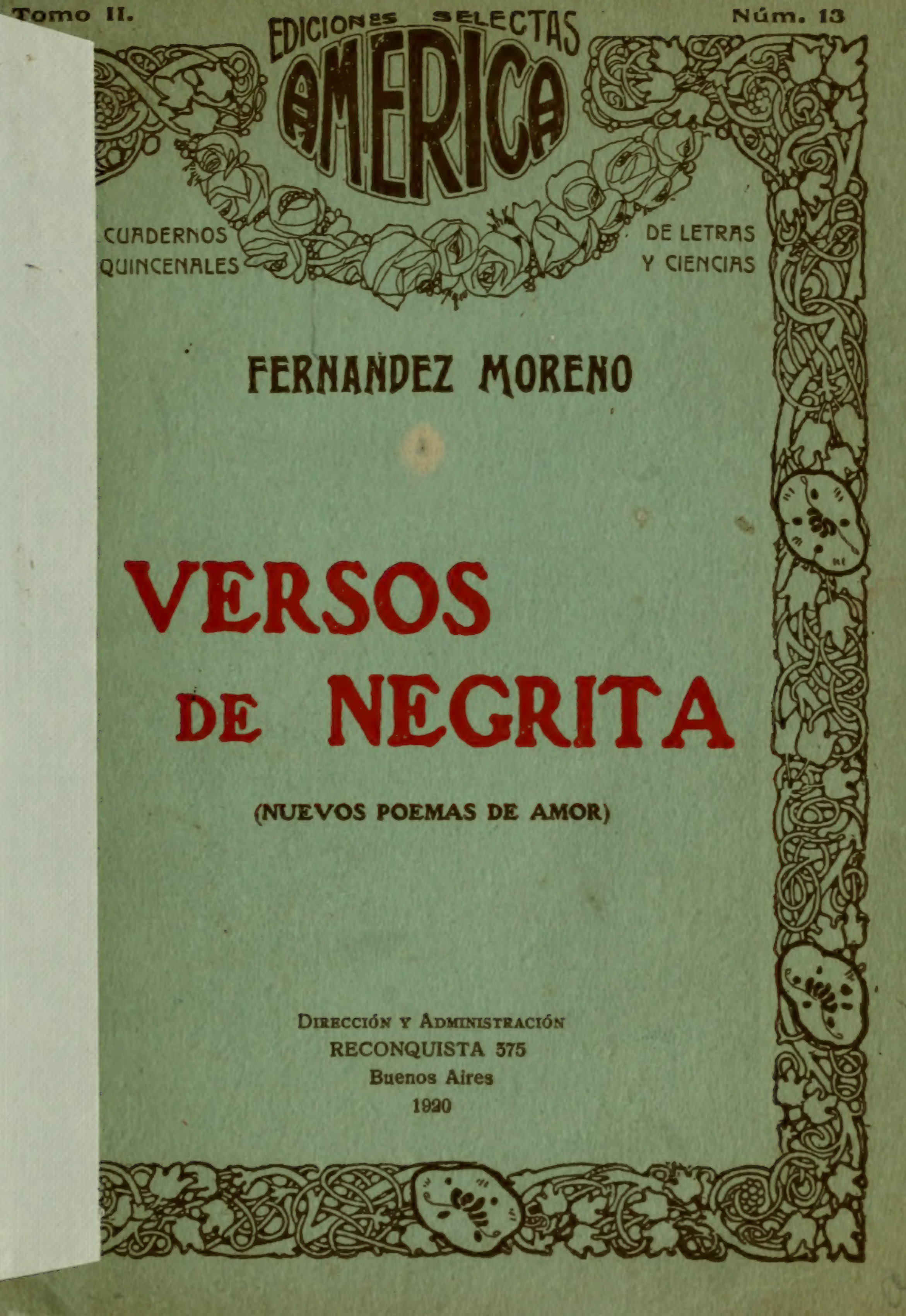


Fernandez Moreno, Baldomero
Versos de negrita



FERNANDEZ MORENO

VERSOS DE NEGRITA

(NUEVOS POEMAS DE AMOR)

Dirección y Administración
RECONQUISTA 575
Buenos Aires
1920

A los lectores

Con este cuaderno iniciamos la publicación del segundo tomo de nuestras ediciones y entramos, por consiguiente, en el segundo año de vida.

Como no creemos perfecta nuestra obra, tratamos, en lo posible, de mejorarla y hacerla cada vez más digna del favor que el público le ha dispensado desde el primer momento.

La inclusión de avisos en páginas especiales, fuera de las de texto, obedece al propósito de cubrir, en parte, los gastos que nos demanda la mejora introducida en el papel y en la impresión tipográfica; mejoras ambas, que nuestros lectores apreciarán, sin duda, puesto que contribuyen a hacer más bellas nuestras ediciones, sin recargar el precio de venta.

Aprovechamos al mismo tiempo la propaganda de nuestras páginas para hacer llegar al conocimiento de nuestros lectores la aparición de libros y revistas que a nues-juicio creemos de utilidad, y atenderemos todo pedido de ejemplares que nos hagan a nuestra administración.



Cuadernos Quincenales de Letras y Ciencias

Aparecen el 5 y el 20 de cada mes

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

Reconquista 375

U. T. 827, Rivadavia — BUENOS AIRES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(ADELANTADA)

Argentina :

Por año	$ m/n	5.00
» seis meses	»	2 50
Número suelto (en la Capital) . . .	»	0.20
» » (en el Interior) . . .	»	0.25

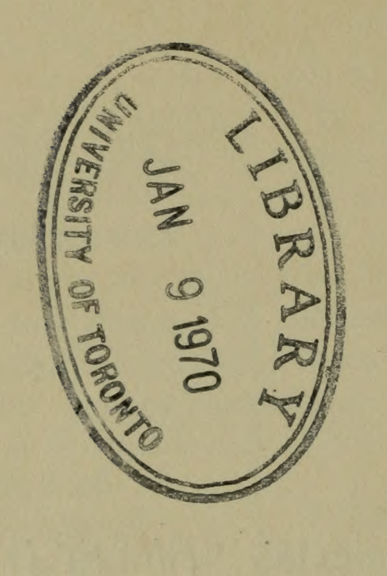
Exterior:

Por año	$ o/s,	2.50
» seis meses	»	1.30
Número suelto	»	0.15
Números atrasados (del primer tomo) en toda la República		0.40

Las suscripciones y pedidos de libros, deben dirigirse a nuestra administración a nombre de Leonardo Glusoerg, acompañando el importe correspondiente.

Las ediciones selectas «América» se venden en todas las librerías y quioscos de los países americanos. Exclusividad de la "*Editorial Tor*" Victoria 788 Bs. Aires, para el interior y exterior de la República.

Ediciones Selectas "AMERICA"


LIBRARY
JAN 9 1970
UNIVERSITY OF TORONTO



FERNÁNDEZ MORENO

VERSOS DE NEGRITA

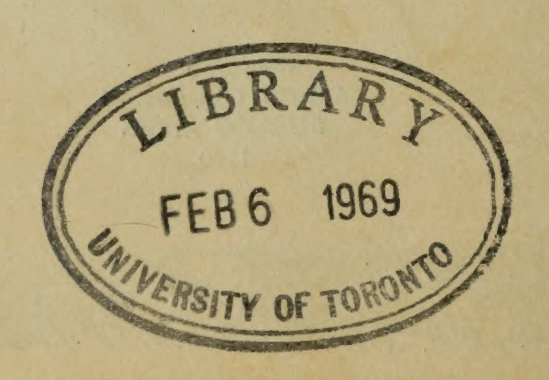
(NUEVOS POEMAS DE AMOR)

DIRECTOR
SAMUEL GLUSBERG
BUENOS AIRES
1920

LIBROS DE FERNÁNDEZ MORENO

(VERSOS)

1915.	Las Iniciales del Misal.. ...	Agotado
1916.	Intermedio Provinciano	»
1917.	Ciudad......................	»
1918.	Por el Amor y por Ella	»
1919.	Campo Argentino..........	En venta
1920.	Versos de Negrita	»





Fernandez Moreno

FERNANDEZ MORENO *

Y van llegando. Banchs, Capdevila, algunos más, que buenos son también, con su regalo de páginas floridas para la gente remisa en advertir.

Ahora es Fernández Moreno con su "Intermedio Provinciano", que dedica "a la pequeña ciudad de General Pérez, y muy especialmente a su maravillosa laguna".

Esta ciudad del ilustre Pérez cualquiera, que no está en el mapa, donde tantas otras inmortalizan el nombre de tanto general, aun cuando se la adivina tras del seudónimo, pequeña, polvorosa, con su estación y sus paraísos, su ganadería y su agricultura, sus quintas donde canta el "bien-te-veo", sus ladrillos que corona la glicina y trepa chirriando, como si fuera de resorte, la curruca anidada en un mechinal; la maravillosa laguna donde parecen estar pintando las brochas del juncal acuarelas azules y plateadas; la pampa, con su infinito verdor chamuscado de oro; el cielo serenísimo que infunde su alborozo a las almas como una ebriedad de luz; las plazas del pueblo, donde toca la banda popular y florecen las "coronitas de novia"; la muchacha de celeste que pasó dejando su aroma juvenil; el cura, el maestro, aquese comerciante, estotro capitán; todo ello pasa en las poesías breves de Fernández Moreno, pues así son, y claras y sencillas por su dulce verdad, como se refleja el paisaje de la mañana en las

---

* *Publicado en "La Nación" al aparecer "Intermedio Provinciano", segundo libro de versos de Fernández Moreno.*

gotas de rocío. Estas gotas resultan, a veces, lágrimas discretas que tiemblan sin caer, pues de las pestañas se vuelven a lavar el alma; y así, con un poco de rocío y otro poco de llanto, una chispa de vida melancólica o alegre, irónica o gentil, y la migaja azul, que es la cosa divina, hállase formada esa miel en versos cuya parsimonia — y va dicho por elogio — recuerda los alvéolos de las abejas solitarias; y con éxito de arte comparable a los mejores, el mucho espíritu en la poca materia exalta la belleza así revelada, como el colibrí se vuelve múltiple joya al vibrar suspenso en un rayo de sol.

Inútil añadir que, para alcanzar ese resultado, necesita el poeta un don sutilísimo de observación instantánea, que simultáneamente ha de ser la ojeada sintética con que abarque y sepa fijar los rasgos esenciales de un paisaje o de un tipo; pues hallándose éste y aquél caracterizados por dichos rasgos, bastará reproducirlos para evocar las entidades completas. Ello es visible, así en el color como en el rasgo, lo que supone, desde luego, altas dotes de artista; y la expresión correspondiente produce como fenómeno musical, el encanto vago y fugaz de la brisa — cosa muy difícil en su apariencia baladí — mientras el lenguaje manifiesta una sencilla naturalidad que algunas veces es negligencia. La poesía de Fernández Moreno recuerda, bajo tales conceptos, a esos pájaros curiosos que no se detienen sino un instante para gorjear. La rama donde asentáronse tiembla aún, cuando ya han partido.

....

Fernández Moreno, poeta, es un espíritu de piedad, de sencillez y de dulzura. Su don esencial consiste en florecer suavemente como el árbol primaveral después de la lluvia.

Leopoldo Lugones

VOCACIÓN

He de cantarte, Amada, hasta el momento
en que la Muerte, con su soplo helado,
mate en mi corazón enamorado
la onda celeste de mi sentimiento.

Cantarán como liras bajo el viento
mis años juveniles a tu lado,
y cuando en mi cabeza haya nevado
irá a ti mi canción como un lamento.

Tu serás para entonces viejecita,
tendrás el aire reposado y noble
que en tu grave hermosura ya se advierte.

Un día te diré: — Me voy, Negrita...
Y en tu regazo mi cabeza inmoble
mi último madrigal oirá la Muerte!

NEGRITA

Todos te llaman la Negra,
yo te llamo la Negrita,
y el dulce nombre en mis labios
es llamado y es caricia.

Negrita es una criatura
de veinte años, argentina,
que tiene prontas las lágrimas
y tiene fácil la risa.

Negrita, alguna vez, dice:
— Dios debe de ser mentira . . .
Pero otras veces desea
ser en un claustro novicia.

Si le da por trabajar
deja a todas tamañitas.
¡Ved cómo llena la casa
de bordados, de puntillas,
de flores artificiales,
de veinte mil chucherías!

Pero ¡ay! si tiene perezas
de rama languidecida . . .
Entonces es muy capaz
de estarse días y días
bajo el níspero del patio
y en una hamaca mecida,
viendo desfilar el lento
rebaño de las hormigas,
o como pasan las nubes,
o vuelan las golondrinas . . .

ESTOY AL BORDE DE UN PRECIPICIO

Estoy al borde de un precipicio,
mas tú me tienes de la mano.
¡Pobre de mí, si me abandonas!
Rodaría muy abajo.

¡Pobre de tí, si me abandonas!
Te rugiría Dios, año tras año:
—Mujer, mujer, ¿qué hiciste de aquél hombre?
Y no estarías nunca, en el cielo, a mi iado.

HERMOSO, PÁLIDO Y TÉTRICO

El día que tú me digas:
— Se acabó, ya no te quiero . .
tengo pensado vestir
lúgubremente de negro.

En blandos rizos caerá
mi melena de bohemio
en torno a mi largo rostro
melancólico y enfermo.

Caida sobre la frente
un ala de terciopelo:
iré a Holanda a que Rembrandt
me ilustre para un sombrero.
Y un traje me cortará
un sastre poeta quimérico
que sea erudito en
vestir novios de duelo.

En cuanto a piedras preciosas,
un solo rubí sangriento
prendido como al descuido
en mi corbatón sedeño,
pasmo y envidia de los
elegantes de mi tiempo.
Y otro rubí sangrará
en el anular izquierdo,
dedo feliz que tuviste
en los tuyos, un momento,
el día aquel del anillo
y palabra de casamiento.

La gente me mirará
con asombro y con respeto
que yo diré mi dolor
por la lengua de mis versos
¡diez volúmenes de quejas,
encuadernados en negro!

Y así pasaré entre todos
hermoso, pálido y tétrico,
hermoso, pálido y tétrico...

El día que tú me digas:
— Se acabó, ya no te quiero.

VOY CON MI CORAZÓN

Voy con mi corazón de médico poeta
por los tugurios y los conventillos
dejando una palabra de amor y una receta
a mujeres escuálidas y a pálidos chiquillos.

Y en el rudo trabajo hallo un venero
inagotable de celeste calma.
Hoy torno a casa bajo el sol de Enero
con una estrella pálida en el alma
y en el bolsillo con algún dinero.

Señor: dame más días como este
de fatiga y de frente mojada...
Que me gane mi pan, aunque me cueste...
Mi pan y el de la Amada.

SAHUMERIO

Grato es cenar, Amada, en tu casita
de muros anchos y de muebles viejos
y caminar después hacia la sala
que alegre y bulliciosa fué en un tiempo.

Tu hermana Nela nos precede, en alto
el sahumador de cobre con incienso,
va dejando una estela de perfumes,
díjerase el hogar nave de templo.

Tu hermana es alta, pálida, flexible,
y las volutas del quemado incienso,
fingen al deshacerse por el aire
el oro ceniciento de su pelo.

MEDALLA

Tus sobrinitos vienen y te besan:
— ¡ Buenas noches ! te dicen. Enseguida
queda la casa en un silencio grave
de niños acostados y penumbra.

En el cercano comedor, a veces,
una palabra suena, una tos leve,
o el volver de las hojas de algún libro . . .
El amor de ellos cuenta ya seis años.

Nosotros cuchicheamos sin cesar
de nuestro amor de hoy. O hablas tu sola.
Y te callas también. Paso mi brazo
sobre tu cuello que se dobla un poco,
y en silencio se unen nuestras manos
como rosas vecinas e inclinadas.

Y juntas mi mejilla y tu mejilla,
apenas veo en tu perfíl moreno
como nace el fulgor en tu mirada
y la sonrisa en tus abiertos labios,
mientras que por mi cara se difunde
un inefable calorcito tuyo.

Allá en el comedor él dobla una hoja
y ella cuenta los nudos que ha tejido.
Y en el salón nosotros componemos
una medalla de perfecto amor.

A UN SEÑOR MUY RICO PARA QUE NOS REGALE UNA CASA

Jamás he visto a nadie, señor, en sus ventanas,
siempre el gris antipático de herméticas persianas.

Nunca, por las mañanas, la cofia azul o rosa
de una mujer alegre, bonita y hacendosa.

El hermoso jardín se muere flor a flor;
inutilmente eleva su chorro el surtidor.

Como no hay criaturas que lo pueblen de trinos,
ni siquiera gorriones saltan por los caminos.

Señor: en el divino orden del universo
mi corazón, mis labios, se mueven para el verso,

tú para amontonar la riqueza sin tasa...
Yo te daré mi música a cambio de tu casa.

Respetaremos todas sus magníficas cosas,
rozaremos apenas los muebles y las rosas...

Yo siempre estoy soñando y ella siempre está quieta.
¡Señor, te la pedimos un hada y un poeta!

EL DEDAL PERDIDO

Mi linda niña ha perdido
su dedal,
y ya no puede coser
ni bordar.
Se llena de pellejitos
su dedo de infanta real.

Su dedito de argentina,
infantas queden en paz.

Mi niña vive en un pueblo,
sale a comprar un dedal,
recorre todas las tiendas,
se cansa de caminar.
Le quedan todos muy grandes
al dedo de infanta real.

Al dedito de argentina,
infantas queden en paz.

Mi niña viene llorando,
se lo cuenta a su mamá,
tiene en los labios bermejos
su dedo de infanta real.

Su dedito de argentina,
infantas queden en paz.

INSOMNIO

No me puedo dormir, Amada mía,
no me puedo dormir y ya es de día.

En el postigo hay una luz rosada,
primero fué violeta, luego será dorada...

¡Cómo cantan los gallos! se ve que están contentos.
No cantarían con mis pensamientos.

Ahora suena el despertador
de mi vecino madrugador.

Siempre en la madrugada, hace un poco de frío;
cuando duerma a tu lado el amor mío,
en estas horas se despertará
y, como una mamá, te arropará...

Ahora cruza la calle un gran carro sonoro.
La luz entra en mi cuarto en un ¡buen día! de oro.

A UNOS ÁLAMOS PLATEADOS

Teníais para elegir
¡oh, álamos plateados!
por una parte el camino
y por otra parte el lago.

Fuisteis creciendo, creciendo,
hacia el espejo encantado,
del camino y sus rumores
cada vez más olvidados.

Sobre unos ojos dormido,
serenos como dos lagos,
estoy igual que vosotros
¡oh álamos plateados!

Olvidado de la vida
y por la vida olvidado.

LAS ROSAS, POR EJEMPLO...

Yo no sé a quien echar la culpa de estas cosas,
son mucho más felices, por ejemplo, las rosas.

Es un jardín, es un rosal, es una rama...
Suponed una rosa, toda encendida, que ama;
pues se inclina galante a su novia un momento
y le dice: — ¡Te amo! Lo demás lo hace el viento.

Yo no sé a quien echar la culpa de estas cosas,
son mucho más felices, por ejemplo, las rosas.

¡Oh las horas perplejas, largas, en que me quedo,
haciéndole dar vueltas a mi anillo en mi dedo!

ELLA PODRÍA ESTAR AQUÍ, TEJIENDO...

ELLA podría estar aquí, tejiendo
bajo la claridad de la ventana;
buena y humilde como su ovillito de lana...
Yo estaría escribiendo.

Y su labor y mi tarea vana
irían a la par. Después,
yo me arrodillaría, silencioso, a sus pies
bueno y humilde como su ovillito de lana.

DÉCIMA

A Doña Dalmira López de Osornio, novia del poeta, por cuyas venas corre la sangre terrible de Juan Manuel, el hermoso tirano.

Tienes sangre de tiranos
en tus venas, novia mía,
lo sé por la tiranía
dulcísima de tus manos.
Hay instintos inhumanos
en tu fiero corazón,
en tus ojos de traición;
acecha Don Juan Manuel,
y es tu boca roja y cruel
como la Federación.

CEMENTERIO

Algún día serás un esqueleto
juguete de marfil dentro de un féretro.

Como una senda pálida las vértebras
el cráneo te unirán a las caderas.

Tus costillas harán arcos perfectos
bajo las equis de tus brazos secos.

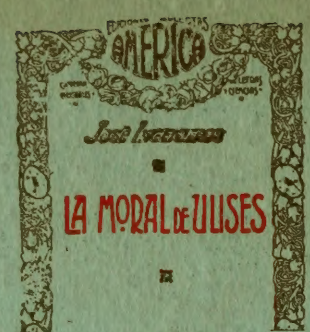
Los huesos de tus piernas y de tus pies pequeños,
los más lindos serán del cementerio.

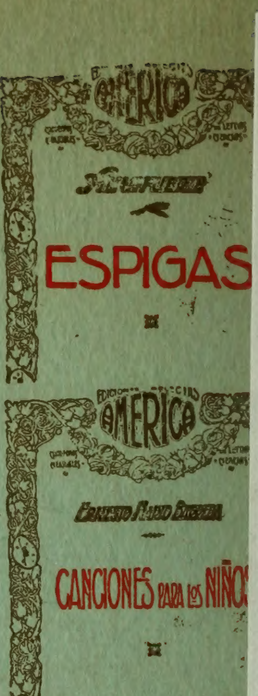
Y en la jaula armoniosa de tu pecho,
como un pájaro torvo y ceniciento,
estaré yo cantándole a tus huesos.

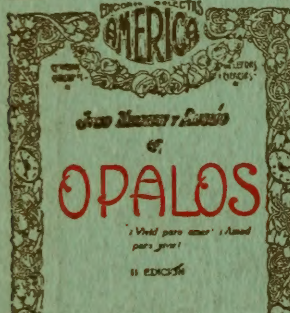
EPITAFIO

Caminante: en el mundo me llamaron Dalmira,
un poeta deshizo, en cantarme, su lira.
Bajo esta piedra blanca dulcemente sonrío...
Eso sí, caminante, ¡tengo un poco de frío!



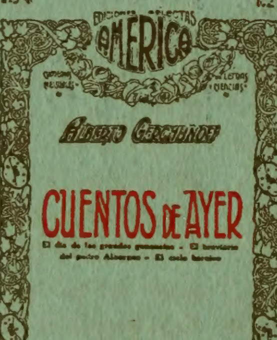




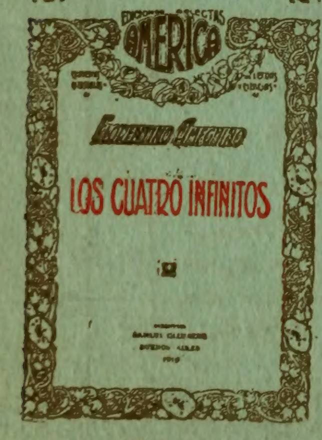
















IMPRENTA "NOVITAS" DANON Y CÍA. RECONQUISTA 459